

Comentario al evangelio del jueves, 17 de diciembre de 2009

Hoy nos toca leer un texto poco atractivo, extraño para nosotros y un tanto aburrido por la larga letanía de nombres que ofrece. Pero por otra parte, sabemos que las genealogías nos ayudan a conocer nuestros orígenes, nuestras raíces. Aunque lo escrito por Mateo sea un tanto artificial, lo que quiere es informar a sus lectores de los antecedentes humanos de Jesús: Él está plenamente enraizado en el pueblo hebreo.

Mateo, pues, vincula el nacimiento de Jesús a la historia de Israel, a una historia cargada de promesas y esperanzas, pero también de fragilidad y de pecado. El evangelista no dota a Jesús de las mejores genealogías. El Mesías no es un “pura sangre”. Así es Dios de sorprendente. Tamar, Rahab, Betsabé, la mujer de Urías, son de origen pagano y su presencia en estas listas pone de manifiesto que lo que cuenta no es la pureza de raza, sino la acción de Dios.

En este Jesús, “llamado Mesías”, confluye la historia de la humanidad y la historia de las promesas de Dios, representadas por David y por Abrahán. En esta familia extensa de Jesús entran patriarcas, sabios, profetas, buenos y malos gobernantes, trabajadores, campesinos, desterrados, emigrantes, prostitutas...Nadie está excluido de la familia de Jesús.

Las promesas de Dios se cumplen en un miembro de la familia humana. Por eso podemos decir con toda razón que en ningún pasaje de la Biblia se aprecia mejor que en esta genealogía, que Dios es de nuestra raza y de nuestra historia.

Las bendiciones de Jacob sobre sus hijos, que nos narra la primera lectura, encuentran en Jesús su cumplimiento definitivo.

En muchas regiones de América comienzan hoy las “Posadas”, la “Navidad en familia”... Es la novena que el pueblo organiza con toda espontaneidad para prepararse en grupo, en comunidad a recibir el nacimiento del Hijo de Dios. Es una forma de acompañar las celebraciones litúrgicas y de vivir el verdadero espíritu de la Navidad sin dejarse inundar por el consumismo feroz que acompaña en tantos lugares de tradición cristiana la celebración de estas fiestas.

